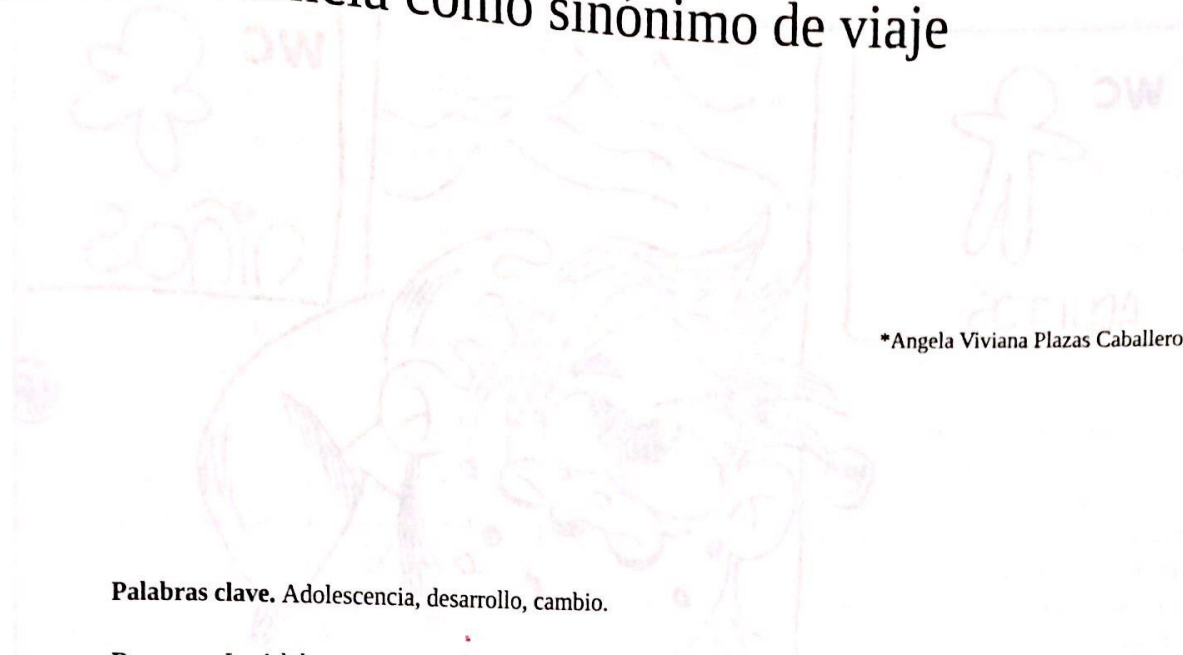




## La adolescencia como sinónimo de viaje



\*Angela Viviana Plazas Caballero

**Palabras clave.** Adolescencia, desarrollo, cambio.

**Resumen.** La *Adolescencia*, a manera de metáfora, es un largo viaje en tren que parte desde la niñez, y la estación a la que llega es la vida adulta. Este viaje es un proceso de cambio que obedece a reglas psicobiológicas totalmente diferentes a cualquier otro periodo de la vida del ser humano. Lo anterior, requiere de un acompañamiento y orientación continua por parte de diferentes actores, como son la familia, los profesores, amigos y los profesionales de la salud, quienes pueden brindar la confianza y comprensión que requiere el adolescente, pues los cambios y reestructuraciones que sufre el joven lo vuelven vulnerable, pero también lo fortalecen en la búsqueda de su propia identidad.



### La adolescencia como sinónimo de viaje

La adolescencia es un concepto tan amplio que requiere del análisis conjunto de diferentes áreas, pues esta concepción, es y ha sido siempre objeto de estudio no sólo de las ciencias que estudian al ser humano y su comportamiento. Sino también, objeto de investigaciones científicas, psicológicas, sociales y antropológicas, convirtiéndose en centro de inspiración para creaciones literarias como novelas y poesías.

Inicialmente, es importante entender el concepto más simple que existe sobre la palabra *Adolescencia*, el cual hace referencia a la “*edad que sucede a la niñez y que transcurre desde la pubertad hasta el completo desarrollo del organismo*” (Real academia de la lengua española). Es una etapa del ciclo vital humano,

donde ocurre un crecimiento y desarrollo en muchos aspectos: a nivel físico, mental y social; durante la cual, se forma la personalidad y se define la propia identidad, pues se adquiere consciencia de sí mismo, de los pensamientos, cualidades y falencias propias. La adolescencia es el momento en que fluyen como agua los sentimientos y gozos de la vida, donde es probable que el ser humano pueda ser consciente de los detalles más simples del tiempo y el espacio. Mucho más que en cualquier otra etapa del desarrollo, aquí puede entregarse a sus pensamientos con tal facilidad, y la cotidianidad se vuelve efímera, tanto, que difícilmente será un distractor que evite conseguir ese estado, estado en el cual, la fantasía se vuelve la realidad de su existir y le es posible sentir que todo es alcanzable.

La *Adolescencia*, a manera de metáfora, es un largo viaje en tren que parte desde la niñez llegando a la estación de la vida adulta. Este viaje, como afirma *Carvajal (1993)* es un proceso de cambio que obedece a reglas psicobiológicas totalmente diferentes a cualquier otro periodo de la vida del ser humano. Requiere de un acompañamiento y de una orientación continua por parte de diferentes actores, como la familia, los profesores y los amigos, pues cada adolescente, sufre una serie de cambios y reestructuraciones en todo su ser, razón por la cual, es vulnerable. Por ello, es indispensable que la orientación se lleve a cabo en conjunto con los actores ya mencionados, y con los profesionales de Psicología y Enfermería, quienes pueden brindar la confianza y comprensión que requiere el joven. Si bien es cierto, esta etapa se caracteriza por la gran transformación, la búsqueda de independencia y autonomía, la persona tiene debilidades y se vuelve frágil, motivos que lo forjan susceptible a los riesgos que existen a su alrededor. De ahí, que sea de vital importancia, lograr proporcionar un apoyo en donde el adolescente reconozca sus límites y sea capaz de tener criterio y autonomía, para exigir sus derechos.

Ahora bien, la protección que puede brindar el equipo de salud conformado por Enfermería, Psicología y Medicina, debe estar encaminada a fomentar habilidades y canalizar toda la energía hacia grandes bondades, la cual, incrementa la seguridad a nivel emocional y psicológica del futuro adulto. El adolescente, tiene infinidad de destrezas que puede explotar, como el deporte, la música y el baile, entre otras. También puede adquirir habilidades como por ejemplo: para pintar, proyectándose a través de una imagen; incluso, teniendo la mente en blanco para percibir la energía de sus pensamientos. Del mismo modo, puede desarrollar su intelecto por medio de las letras, pues escribir, hace parte de las más bellas cualidades que se puede poseer; permite que las palabras, perfectamente

ordenadas, describan sutilmente todo el interior del propio ser, y a su vez, brinda las facultades para perfeccionar el pensamiento crítico.

Dicho lo anterior, es preciso señalar, que en este periodo del ciclo vital, el ser humano se enriquece en todos sus ámbitos, crea, quizás algunos de sus más valiosos recuerdos, forma lazos de amistad fuertes y define su propio criterio acerca de la vida, como bien rezan algunos adagios populares, "*la juventud es la flor de la vida, como flor debe ser cuidada, protegida y abonada*"; se señala también desde la antigüedad las sabias palabras: "*Alégtrate, joven, en tu adolescencia, y tenga placer tu corazón en los días de tu juventud. Anda según los caminos de tu corazón y según la vista de tus ojos...*" (Eclesiastés 11,9); Desde esta perspectiva, adolecer es lograr formarse una visión nueva del mundo, que ésta visión sea el fruto de la formación y apoyo proporcionado por los compañeros de ese viaje, que permitan el sano disfrute de nuevos sentimientos, pensamientos y deseos.

Para finalizar, es durante todo el proceso de la adolescencia donde la persona fija sus metas, define sus creencias y se conoce a sí mismo. En pocas palabras, tal y como dice *Coelho (1988)* "*En la adolescencia, pensaba que era demasiado pronto para escoger, en plena juventud, se había convencido de que era demasiado tarde para cambiar*", explica claramente que es posible que sea una época de múltiples cambios y confusiones, pero es en ella, donde se puede percibir la esencia pura del alma, darse cuenta que siempre será la misma, y que para no perderla de vista, se necesita simplemente ser consciente de cada momento que se vive. Eso es *adolescencia*.



## Referencias

- COELHO, Paulo (1988). Verónica decide morir. Una novela sobre la locura, p. 24.
- CARVAJAL, Guillermo. Adolecer: La aventura de una metamorfosis. Una visión psicoanalítica de la adolescencia. Bogotá, 1993, p.13.
- La Biblia. Libro del *Eclesiastés* 11,9.
- MORRIS, Charles G.; MAISTO, Albert A. (2001) *Introducción a la Psicología*. Decima Edición. Ed. Prentice Hall. México
- REAL ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA.

Referencia	Fecha de Recepcion	Fecha de Aceptacion
Plazas Caballero, Angela Viviana; La adolescencia como sinónimo de viaje. Revista Manos al Cuidado, Vol. 3 Numero 3 (año 2011); PP 63-66	05- 08- 2011	28- 10- 2011